



# CORREO DE MURCIA

del Sabado 6 de Julio de 1793.

*Sigue el Cap. XXVII. de la Historia de Murcia.*

**D**espues que el Rey Don Alonso les huvo arengado de este modo , determinó lleno de regocijo partirse de Toledo, y continuando su viage llegó à Barcelona, y avistandose con el Rey Don Jayme su suegro , le persuadió éste desistiese de su viage , pues como sabia , no tenia de su parte al Papa , ni menos al Rey de Francia por cuyos dominios tenia que executarlo : satisfizo à estas razones , y despidiendose ambos se hizo à la vela con su Esposa Doña Violante y sus hijos , quienes lo acompañaron hasta Perpiñan , desde donde continuó su viage , regresandose su familia à estos Reynos. Con la ausencia del Rey , se verificaron grandes inquietudes causadas por los Reyes Moros de Granada , y Abenjucef Miramamolin Rey de Marruecos , pasando este ultimo por el estrecho de Gibraltar con numerosas tropas.

En una de las batallas acaecidas en las fronteras de Ecija murió Don Nuño à manos del exercito de Abenjucef con otros muchos caballeros que le acompañaban : El Infante Don Sancho Arzobispo de Toledo , hijo del Rey de Aragon , con las noticias que tenia de las invasiones que los Moros hacian , juntó varias gentes , y con ellas se partió hacia Jaen , donde aguardaba la reunion de otras tropas, pero informado por Alonso Garcia , Comendador de Martos de la Orden de Calatrava , como los Moros habian hecho prisioneros à varias gentes , y ganados , determinó salirles al encuentro , y en la batalla que trabaron , fue preso el

el Arzobispo, cuya prision causó disensiones entre las tropas de Abenjucef, y las del Rey de Granada, sobre quienes lo habia de llevar prisionero, llegando à tales terminos que tomaron las armas para decidir la disputa; en este tiempo el Arraez de Malaga que alli se hallaba, indignado contra el Arzobispo, lo hirio con una azagaya (1) por el hombro, de cuyo golpe perdió la vida, exclamando el Arraez *que nunca Alá quisiese que por un perro muriesen tantos buenos caballeros como alli habia*: le cortaron la cabeza, y la mano en que tenia los anillos, y se partieron victoriosos del campo de batalla. Seguirá

---

(1) *Azagaya, Lanza ó Dardo pequeño arrojadizo.*

### *A FILIS, QUEJOSA DE LA INCONSTANCIA de su Amante.*

Filis, dexa en buen hora  
 El vano sentimiento  
 Que fatigando el alma,  
 Es de tu vida destructor veneno.  
 No fulmines rigores,  
 Ni amenaces mi pecho,  
 Con el ardiente rayo  
 De una injusta venganza que no temo.  
 ¿ Por qué traidor me llamas,  
 Alevoso, y proterbo?  
 ¿ Para tan altas iras,  
 Donde está la razon? que no la encuentro:  
 ¿ Qué me cansé de amarte?  
 ¿ Qué à un Idolo mas bello  
 Devoto sacrificio,  
 Y las antiguas aras no frecuento?  
 No te negaré Filis  
 Que se mudó mi afecto,  
 Mas, ¿ que delito es este,

Que

Que tú reputas tan infame, y fiero?  
 Si la inconstancia fuera  
 Un crimen, ya confieso  
 Que tu furor tendria  
 El mas justificado fundamento.  
 Mas dime por tu vida,  
 ¿Qué ley ó que decreto  
 Hizo que invariables  
 Fuesen del pecho humano los deseos?  
 Naturaleza quiso  
 Darnos mudable ingenio;  
 Quejate de la causa,  
 No insultes à quien siente sus efectos.  
 Te amé, porque tus ojos  
 Brillando vivo fuego  
 Prendieron en mi alma,  
 Y levantaron un voraz incendio.  
 Mas hora que su fuerza  
 Se va disminuyendo,  
 Si su luz no me inflama,  
 Se extinguirá la llama de mi pecho.  
 Si amé tus perfecciones,  
 Si con dulce embeleso,  
 Miraba arrebatado  
 El atractivo amable de tu cielo:  
 Basta para descargo  
 Este conocimiento,  
 Vuelve tú à ser hermosa,  
 Y volverás à esclavizar mi afecto:  
 Cuantas veces notaste  
 Al docil Jardinero,  
 Con mano diligente  
 Regar las tiernas plantas de su huerto:  
 Todo embebido en ellas  
 Cuidadoso, y atento,  
 Por cultivarlas fino  
 Parece que se olvida de sí mismo

La abraza oficioso  
 Por el helado Enero,  
 Y se expone por ellas  
 Al rigoroso influxo del Invierno.

Persigue sin descanso  
 Los nocivos insectos  
 Que romper amenazan  
 Sus verdes hojas, y cogollos tiernos.

Llega el alegre Mayo,  
 Y ostenta satisfecho  
 La rosa descada  
 Aromas exhalando lisongeros.

La mira complacido,  
 Bendice al Ser Supremo,  
 Y se goza en el fruto  
 De sus largas fatigas y desvelos.

Mas ¡ay! que à breve rato  
 Por preciso decreto  
 La delicada rosa  
 Perdió su brillo, ser, y honor primero.

Ya ofrece desengaños,  
 Ya provoca desprecios,  
 La que con sus carmines  
 Lograba adoraciones de su dueño.

Ya el Hortelano vuelve  
 Su fatiga, y desvelo,  
 A otro boton que ofrece  
 Premiar su afan el dia venidero.

¿Será, Filis, ahora  
 Cruel el Jardinero?  
 Dí, sin pasion, ¿que notas  
 Inconsequente en su procedimiento?

Si donde halló carmines;  
 Agradables, y bellos,  
 Mira espinas agudas  
 Que lastiman las hiemas de sus dedos;  
 ¿No es natural que huya?

¿ Le supones tan necio,  
 Que olvide sus delicias,  
 Por amar sus dolores, y tormentos?  
 Ambos, Filis, estamos  
 En el caso propuesto;  
 Luciste como rosa,  
 Te amé como sencillo Jardinero.  
 Como à Flor delicada  
 Te ajó tirano el tiempo,  
 Yo busco nuevas rosas  
 Que ostentan sus carmines alhagueños.  
 Si esto te ofende, Filis,  
 Dueleme tu tormento,  
 Pero en mí no la busques  
 Que en tí, la causa está de tu desprecio.  
 Los Filósofos tienen  
 Por sentado supuesto,  
 Que faltando la causa  
 Deben cesar con ella los efectos.  
 Y pues fue tu belleza  
 La que incitó mi afecto,  
 O vuelve tú à tenerla,  
 O jamas pienses, Filis, en tenerlo.

**REFLEXIONES SOBRE LOS EFECTOS DEL AYRE,**  
*relativamente al color é inclinaciones de los Negros.*

**Y** Hay diferentes Regiones habitadas de Pueblos Negros, pero siendo todas ellas excesivamente calidas, no debe dudarse que el ardor del clima sea la causa de semejante color, y que el negro de sus pieles sea mas ó menos obscuro segun el mayor ó menor exceso de calor en las distintas Regiones; no deberá, pues, atribuirse la negrura à ninguna otra causa, que al influxo del ayre en que viven estas gentes, sus hijos nacen blancos, ó mas bien coloradizos, como sucede

entre las razas blancas ; pero à dos ó tres dias de nacidos, varia su color , y adquieren cierta amarillez , que obscureciéndose por grados , degenera en negrura manifiesta ácia el octavo dia de su vida. Se sabe que à dos ó tres dias de nacer casi todos los niños arrojan cierta amarillez , que en los blancos es pasagera , sin dexar en el cutis ninguna impresion permanente : En los Negros por el contrario , esta disposicion natural , favorecida del influxo del ayre , da à la piel un color tenaz que se ennegrece mas y mas de cada dia.

Esta diferencia entre los hijos de los Negros , y de los Blancos , no debe conducirnos al error de creerlos descendientes de otra especie de hombres , afirmando que los Africanos de la Zona torrida tengan en su conformacion una causa particular productora de su negrura. Es verosimil que los primeros habitantes de estos Paises eran blancos , como los Asiaticos , de quienes probablemente traen su origen , y que insensiblemente las qualidades del ayre y del terreno les han dado el color que ahora tienen : se necesita sin duda un grande espacio de tiempo , y muchas generaciones , para que una raza blanca tome por grados el color prieto , y llegue por ultimo à ennegrecer de un todo : para convenirse de esto , basta observar las familias actualmente negras , aunque de origen Portugues , que en el siglo quince se establecieron en las Islas de Cabo Verde , bien sabido es que à la tercera generacion ya eran algo mas que morenas ; siendo esto asi , parece demostrado que un pueblo blanco , trasladado de las Zonas templadas à la torrida en las tierras ardientes del Africa , presto se haria moreno , y sucesivamente negro , mayormente si adoptase los usos de aquel Pais , y no usase de otros alimentos que los producidos en aquel clima ; ciertas familias ennegrecerian antes que otras , observandose entre nosotros ciertos hombres morenos , que sin duda serian mas faciles à perder su blancura ya debilitada. La diferencia de las facciones del rostro , la grosura y acatamiento de la nariz , y la espesura y reborde de los labios deben mirarse como accidentales à los Negros , sabiendo.

dose que estos miran como elegantes estas desproporciones, y desfiguran à sus hijos para procurarles esta belleza imaginaria.

El cabello varia segun el texido de la piel, y el influjo del ayre extepno: Entre las gentes de campo de nuestra Zona templada, se hallan cabellos fluidos y suaves, como tambien crespos, groseros y ensortijados; todas estas diferencias son accidentales, y no se puede inferir por ellas, que los Negros no descendan del Padre comun, cuya generacion se ha propagado por toda la tierra: Se sabe además que quando los Negros dexan de verse expuestos por largo tiempo à la accion inmediata del ayre abrasador en que viven, ó quando su salud adquiere un desconcierto considerable, experimentan una alteracion muy sensible en su color; aun los mas atesados quedan de un color de cobre quando están enfermos.

Los efectos del ayre relativos à sus costumbres y ocupaciones, producen entre negros y blancos diferencias mas sensibles, que las observadas en su color y facciones, ¡qué espectáculo nos presentan todas las Naciones de la Africa meridional! Las artes é industria son desconocidas enteramente; toda la especie humana se ve alli sumergida en la mayor ignofancia y barbarie, ni tienen leyes, ni conocen la libertad; los hombres no saben usar aun de aquellos recursos que ofrecen algunos paises, cuya feliz situacion à la vezcinda de rios caudalosos, pudiera defenderlos de la quemante aridez que sofoca los tiernos botones de las plantas, antes de salir de la tierra. El Sol que en todas partes es el alma de la Naturaleza, y el principio de la fecundidad, no se descubre à estos Climas, sino para exercer en ellos un imperio tiranico, la violencia de su calor lo destruye todo, él aniquila la flor de la hermosura en su origen; à los coloridos vivos, y seductores que la animan, y son el espíritu de las proporciones del rostro, substituye tintas sombrías, obscuras, y melancolicas; allí, no se ven sino facciones groseras, y figuras espantosas; las exhalaciones de estos vivientes, dán un olor fetido, y quizá contagioso, para los blan-

blancos. Los Negros de Angola huelen tan mal quando están acalorados, que la atmosfera queda infestada por largo tiempo.

Si todavia estos Pueblos permaneciesen en una estúpida inercia, si vegetasen tranquilos, aunque agoviados al peso de la voluntaria miseria que los arruina, serian dignos de compasion, pero los caprichos crueles é insensatos de sus Regulos, modelos que ellos imitan, son causa de que la tirania mas odiosa se propague en un mundo de Esclavos, haciendose todos crueles, zelosos, vengativos, y freneticos, tan terribles en sus ciegos furores, y venganzas barbaras como los Tigres, y Leones, que los rodean, los hombres, y los brutos son igualmente temibles, y espantosos. En estos Climas ardientes jamas se conoció el encanto de la ternura conyugal, ni las obligaciones dulces, y suaves de la amistad. Las virtudes sociales que en todo el mundo forman las delicias de la humanidad, se ignoran enteramente entre estas regiones; sus expresiones son mas semejantes à los bramidos. Un Negro, no empieza à conocer su existencia, sino en fuerza de sus intereses, y deseos brutales: si algun obstaculo se opone à sus apetitos voluptuosos; sus deseos desenfrenados se mudan en una rabia selvatica, cuyos efectos, son casi siempre funestos al infeliz que la padece. No se crea que esta pintura sea exagerada, toda es conforme à las diversas relaciones que los Viageros nos han comunicado: todos pintan estas regiones como pueblos de Esclavos abandonados à una indolencia estúpida, de que solo los saca el fuego de las pasiones, para precipitarlos en los excesos del mas terrible furor.

*Seguirá.*

Imprimase, *Quesada.*

---

En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Teruel: Vive  
en la Lenceria.